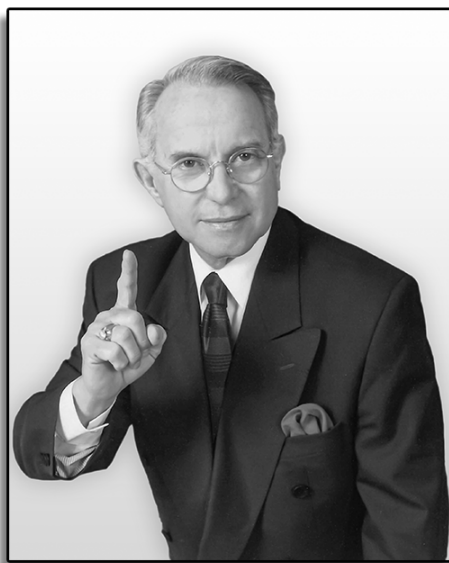


# EL LUGAR DE SEGURIDAD HOY

*Viernes, 30 de enero de 1998  
Cayey, Puerto Rico*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

## **NOTA AL LECTOR**

---

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión, y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta conferencia puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio hasta que sea publicado formalmente.

## EL LUGAR DE SEGURIDAD HOY

*Dr. William Soto Santiago*  
*Viernes, 30 de enero de 1998*  
*Cayey, Puerto Rico*

**M**uy buenas noches, amados hermanos y amigos presentes. Es para mí una bendición grande estar nuevamente con ustedes, luego de las actividades llevadas a cabo en la República Dominicana y también en la República de Haití. Todos allá les envían saludos a todos ustedes, y están muy contentos con la Palabra.

Dios, pues, nos acompañó, nos bendijo grandemente; y quedaron grabadas las conferencias, las cuales quedaron también traducidas para beneficio de todos los de Haití, y también para beneficio nuestro, porque también serán impresas para todos nosotros.

Dios está obrando en la República de Haití, y ojalá que pronto se complete el número de los escogidos de Dios; y si se completa con haitianos, está muy bien; o sea que no tenemos problemas nosotros de racismo, sino que los amamos a todos ellos. Ellos, así como nosotros, tienen un alma que viene de parte de Dios, los que están escritos en el Libro de la Vida del Cordero. Así que lo que deseamos es que se complete el número de los escogidos

de Dios, se complete el número de las ovejas del Redil del Señor.

Dice el Salmo 23, verso 1 al 6:

*“Jehová es mi pastor; nada me faltará.*

*En lugares de delicados pastos me hará descansar;*

*Junto a aguas de reposo me pastoreará.*

*Confortará mi alma;*

*Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.*

*Aunque ande en valle de sombra de muerte,*

*No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo;*

*Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.*

*Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores;*

*Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.*

*Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida,*

*Y en la casa de Jehová moraré por largos días (o sea, por toda la eternidad)”.*

Nuestro tema para esta ocasión es: **“EL LUGAR DE SEGURIDAD HOY”.**

Dios estando manifestado en Jesucristo, conforme a Su promesa, y siendo Dios, Jehová, el Buen Pastor, Él dijo que vendría, que estaría presente. Y cuando vino en carne humana, dos mil años atrás, en aquel velo de carne llamado Jesús de Nazaret, dijo en San Juan, capítulo 10, verso 14 en adelante:

*“Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen,*

*así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.*

*También tengo otras ovejas que no son de este redil;*

*aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor”.*

Ahora vean cómo en el Nuevo Testamento el Buen Pastor es el mismo Buen Pastor del Antiguo Testamento, el mismo Dios, el cual guio al pueblo hebreo como ovejas por el desierto y los llevó a la tierra prometida.

Y el Jehová del Antiguo Testamento, el Ángel del Pacto del Antiguo Testamento, se hizo carne y habitó en medio del pueblo hebreo; y fue conocido por el nombre de Jesús. Por eso Él podía decir: “Yo soy el Buen Pastor”. Es el mismo Buen Pastor del Antiguo Testamento, es el mismo Dios del Antiguo Testamento, que se hizo un velo de carne llamado Jesús.

Dios se hizo hombre, vino en la forma de un profeta; y era nada menos que el Ángel del Pacto visitando a Su pueblo Israel, y llevando a cabo Su ministerio correspondiente a la primera parte de la semana número setenta; pues la semana número setenta, que consta de siete años, tiene dos partes: la primera parte consta de tres años y medio, y la segunda parte del restante: tres años y medio de esa semana número setenta<sup>1</sup>.

Y el ministerio de Jesucristo —dos mil años atrás— se cumplió en los primeros tres años y medio de la semana número setenta; y para este tiempo final, en medio del pueblo hebreo se cumplirán los otros tres años y medio, en la manifestación del Espíritu de Cristo, del Espíritu Santo, a través de los ministerios de Moisés y Elías, que estarán manifestados en medio del pueblo hebreo. Y esos ministerios estarán siendo manifestados por Jesucristo, el cual estará manifestado en Su Segunda Venida.

Y luego que el pueblo hebreo vea la manifestación del

Espíritu de Dios en estos ministerios, luego comprenderá el pueblo hebreo que es la Venida del Mesías, del Rey de Israel, del Ángel del Pacto, lo que ellos estarán viendo.

Ahora, podemos ver que la Venida del Ángel del Pacto, que es el Ángel de Jehová, que es el mismo Jesucristo pero en Su cuerpo teofánico, estará manifestado aquí en la Tierra en el Día Postrero, en el cumplimiento de Su Venida; y estará con Sus Ángeles, o sea, con los ministerios de los Dos Olivos; y los estará manifestando donde Él esté manifestado; pues dondequiera que esté el Ángel del Pacto manifestado, estará velado y revelado a través de carne humana.

Y ese es el Buen Pastor del Antiguo Testamento, y ese es el Buen Pastor que vino dos mil años atrás y estuvo en medio del pueblo hebreo. Y Él dijo que Él tenía otras ovejas que no eran de aquel Redil hebreo, las cuales también le convenía traer. ¿Traerlas dónde? Traerlas a Su Redil; y Su Redil es Su Iglesia, Su Cuerpo Místico de creyentes. Y Él dijo: “Y oirán mi Voz; y habrá un rebaño, y un Pastor”.

Ahora, podemos ver que de etapa en etapa, de edad en edad, Jesucristo, el Ángel del Pacto, ha estado manifestado en Espíritu Santo a través del mensajero de cada edad, hablando por el mensajero de cada edad, y llamando a Sus ovejas en cada edad, y colocándolas en Su Redil, que es Su Iglesia.

Y para este Día Postrero podemos ver a través de la historia, podemos ver cómo estuvo en medio del pueblo hebreo manifestado, luego estuvo manifestado por medio de los apóstoles, y luego estuvo manifestado por medio de San Pablo en Asia Menor; luego de Asia Menor pasó a Europa, donde se cumplieron cinco edades, y donde envió cinco mensajeros en esas diferentes etapas, esas etapas que

se cumplieron en Europa, que fueron cinco, donde llamó y juntó a los escogidos de esas cinco etapas, como había llamado y juntado a los escogidos de la edad de Éfeso allá en Asia Menor.

Veán cómo ha tenido un mensajero para cada edad, y cómo por medio de ese mensajero Jesucristo en Espíritu Santo se ha manifestado y ha estado hablando, y ha estado llamando y juntando a Sus ovejas de cada etapa, de cada edad, y las ha colocado en Su Redil, que es Su Iglesia, Su Cuerpo Místico de creyentes; eso lo ha estado haciendo de edad en edad.

Por eso es que los siete espíritus de Dios, que son también las siete lámparas que están delante de la presencia de Dios, y que son también los siete ojos de Dios que recorren toda la Tierra, son las siete manifestaciones del Espíritu Santo en los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil; por lo tanto, ellos fueron esos siete ojos y esos siete espíritus y esas siete estrellas de Dios, en esas siete etapas o edades de la Iglesia gentil<sup>2</sup>.

La primera edad fue en Asia Menor, y San Pablo fue el mensajero; la segunda fue en Europa; la tercera, la cuarta, la quinta y la sexta también en diferentes naciones europeas, donde recogió Sus escogidos de esas cinco edades; y luego la séptima fue en Norteamérica, donde envió Su mensajero: William Marrion Branham, y por medio de él estuvo Cristo en Espíritu Santo hablando, y llamando y juntando a Sus ovejas de esa séptima etapa o edad de la Iglesia gentil.

Y encontramos que hubo una manifestación muy grande en el séptimo ángel mensajero; a tal grado que

---

2 Zacarías 3:9, 4:2; Apocalipsis 1:4, 1:16, 1:20, 2:1, 3:1, 4:5, 5:6 / Apocalipsis 2 y 3

vino la promesa de la venida de Elías por cuarta ocasión precursando la Segunda Venida de Cristo.

Así como la Primera Venida de Cristo fue precursada por Juan el Bautista, el cual era el Elías de aquel tiempo en la tercera manifestación del ministerio de Elías; ahora, para precursar la Segunda Venida de Cristo, vino Elías nuevamente, el ministerio de Elías en otro hombre, en el reverendo William Branham.

Por cada ocasión en que viene el ministerio de Elías a la Tierra, viene en un nuevo velo de carne, en un nuevo hombre del tiempo en el cual se manifiesta ese profeta.

Por eso es que cuando habló el reverendo William Branham acerca de los ministerios de Moisés y Elías, cuando le preguntaron si sería Elías literalmente o sería el espíritu de Elías en otro hombre... Vean aquí la pregunta, en la página 399 del libro de *Los Sellos* (donde llevó a cabo esta actividad de preguntas y respuestas); dice, la pregunta número 11:

*“11. El Elías que viene a predicar a los judíos, ¿es el verdadero Elías que estuvo en los días de Achab, o será solamente el espíritu de Elías en otro hombre?”*

Ahora, vean lo que él dice en esta contestación; en una parte de la contestación dice:

*“[94]. Yo he pensado que será un hombre de este tiempo ungido con ese espíritu; porque allá, cuando Elías ya había subido y Eliseo se encontró con los hijos de los profetas, ellos dijeron: ‘El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo’. Es que Eliseo obró igual a Elías”*.

Ahora vean lo que dice el reverendo William Branham que él cree que será la venida del Elías que le llevará el Mensaje al pueblo hebreo: él cree que será un hombre de este tiempo ungido con ese espíritu, con el espíritu



ministerial de Elías.

Y vean ustedes cómo para este tiempo final nosotros tenemos la promesa de la venida de Elías por quinta ocasión, de la venida de Moisés por segunda ocasión, y de la Venida de Cristo por segunda ocasión. Estos tres grandes ministerios que estuvieron manifestados en el pasado, estarán manifestados aquí en la Tierra nuevamente, en carne humana; en carne humana de este tiempo final en el cual nosotros vivimos.

Habrà un hombre de este tiempo final en el cual veremos estos ministerios manifestados; y ese hombre está señalado en la Escritura, en Apocalipsis 22, verso 16, como el Ángel del Señor Jesucristo:

*“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.*

Y en Apocalipsis, capítulo 4, verso 1, Cristo dice con esa Voz de Trompeta: “Sube acá, y yo te mostraré las cosas que han de suceder después de estas”.

Ahora, ¿a dónde tenemos que subir? Así como los escogidos de cada edad tuvieron que subir a la edad que les correspondía, en donde estaba el mensajero de su edad, a través del cual Cristo estaba llamando a Sus escogidos, a Sus ovejas; ahora Cristo estará acá, en la Edad de la Piedra Angular, por medio de Su Ángel Mensajero, hablándole a Sus hijos, llamando y juntando a Sus hijos, y dándole a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

Por eso, así como el llamado en cada edad fue a la edad que estaba vigente para ese tiempo, en donde estaba el mensajero de esa edad...; así como en cada edad estuvo el mensajero siendo el instrumento de Cristo, a través del cual Cristo habló y llamó y juntó a Sus ovejas en el Redil del Señor...; de los siete mensajeros, el reverendo

William Branham fue el séptimo, a través del cual estuvo hablando. Y luego sube el Espíritu de Cristo a la Edad de la Piedra Angular, y se manifiesta por medio de Su Ángel Mensajero; y a través de Su Ángel Mensajero llama y junta a Sus escogidos en la Edad de la Piedra Angular, dándoles a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

Y por medio de ese Mensaje de Gran Voz de Trompeta, que es el Mensaje del Evangelio del Reino, son llamados y juntados los escogidos de Dios, las ovejas del Redil de Señor pertenecientes a la Edad de la Piedra Angular.

Y así como hubo un territorio para cada edad, donde se cumplió cada edad, a donde Dios envió el mensajero de cada edad; también hay un territorio para el cumplimiento de la Edad de la Piedra Angular, donde Jesucristo envía Su Ángel Mensajero cuando dice:

*“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.*

Es para la Edad de la Piedra Angular, y el territorio es la América Latina y el Caribe. Y por medio de Su Ángel Mensajero es que Él estará en este Día Postrero llamando y juntando a Sus ovejas en la Edad de la Piedra Angular, en el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo. Y ese Mensaje que estará siendo traído por Jesucristo en Espíritu Santo a través de Su Ángel Mensajero, es esa Gran Voz de Trompeta o Trompeta de Dios.

Cuando se habla de la Trompeta de Dios o Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta, se está hablando de la Voz de Cristo dándonos un Mensaje para este tiempo final; así como nos dio un Mensaje en cada edad de la Iglesia del Señor Jesucristo por medio de cada ángel mensajero.

En cada edad sonó una Trompeta: fue la Voz de Cristo

en cada edad, por medio del mensajero de cada edad.

Y ahora, para el tiempo final, tenemos la promesa de la Gran Voz de Trompeta, lo cual significa un Mensaje dispensacional. Y el único Mensaje dispensacional que hay para el Día Postrero es el Mensaje del Evangelio del Reino, el cual gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Y para este tiempo final, Él, con ese Mensaje de la Gran Voz de Trompeta, está llamando y juntando a Sus escogidos. Ese es el Mensaje de la Séptima Trompeta de Apocalipsis, capítulo 11, ese es el Mensaje con el cual son llamados y juntados los escogidos de Dios.

Ahora vean, en el mensaje “Cisternas Rotas”<sup>3</sup>, página [33], dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo, el reverendo William Branham, dice:

*“Recuerden que: ‘Aquellos que quedan vivos no estorbarán a los que duermen (o sea, a los que han partido); porque la trompeta de Dios, esa última trompeta...’. La sexta ya ha sonado. Y esa última Trompeta, como el último Sello, será la Venida del Señor. ‘Sonará, y los muertos en Cristo se levantarán primero’. Solo es un descanso hasta ese momento”.*

Ahora vean cómo esa Séptima Trompeta o Trompeta Final, ¿será qué?

*“... esa última Trompeta (o Trompeta Final), como el último Sello (como el Séptimo Sello), será la Venida del Señor. ‘Sonará, y los muertos en Cristo se levantarán primero’”.*

O sea que esa Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta

---

3           SPN64-0726E “Cisternas rotas”, pág. 33, párr. 158 / Citas, pág. 130, párr. 1164

o Séptima Trompeta, nos da el Mensaje del Séptimo Sello, el Mensaje de la Segunda Venida de Cristo. Y esa Trompeta sonando es la Voz de Cristo revelándonos el misterio de Su Venida en este Día Postrero, revelándonos el misterio del Séptimo Sello en este tiempo final.

Por eso la Voz de Cristo en este tiempo final, como el León de la tribu de Judá (clamando como cuando un león ruge, y siete truenos emitiendo sus voces, en Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 al 7), encontramos que es la Voz de Cristo hablándonos por medio de Su Ángel Mensajero en este tiempo final, y revelándonos el misterio del Séptimo Sello, o sea, el misterio de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Y con ese Mensaje, que es la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta, y que es la revelación del Séptimo Sello, es la revelación de la Segunda Venida de Cristo: los escogidos de este tiempo final son llamados y juntados —primeramente los escogidos de entre los gentiles—, y son colocados en el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo, en la Edad de la Piedra Angular.

Y así es como Cristo en este tiempo final completará el número de Sus escogidos, de Su Cuerpo Místico de creyentes, o sea, de Su Iglesia, para luego traer a los muertos en Cristo resucitados en cuerpos eternos, y luego nosotros los que vivimos ser transformados; y así, Cristo, luego tratar con el pueblo hebreo en este tiempo final.

Así que lo que falta para los muertos en Cristo resucitar es que los escogidos de este tiempo final sean completados. ¿Dónde? En la Casa de Dios, que es el Cuerpo Místico de Cristo, en la Edad de la Piedra Angular.

Y esta Casa, que es la Iglesia de Jesucristo, es el lugar

seguro, es el lugar de seguridad para todas las ovejas del Señor; porque este es el Redil del Señor Jesucristo, Su Iglesia, Su Cuerpo Místico de creyentes. Y Él está colocando en este Día Postrero a Sus escogidos en la Edad de la Piedra Angular; edad que se cumple en la América Latina y el Caribe.

Por eso es que el Programa Divino ha pasado a la América Latina y el Caribe; y Dios, así como visitó cada territorio en cada edad, en Su manifestación por medio del mensajero de cada edad..., y cada mensajero podía decir que Dios estaba visitando esa nación y ese continente... ¿Cómo lo estaba visitando? Por medio de la manifestación del Espíritu Santo, por medio de la manifestación de Jesucristo en Espíritu Santo en el ángel mensajero de esa edad, y estaba hablando por medio de ese mensajero.

Así fue en Asia Menor, así fue en Europa, así fue en Norteamérica. Dios visitando Europa. Primero visitó a Israel; después visitó a Asia Menor por medio de San Pablo; después visitó a Europa por medio de esos cinco mensajeros que Él envió a Europa; después visitó a Norteamérica por medio del reverendo William Branham, donde estuvo manifestado Jesucristo en Espíritu Santo.

Y ahora visita a la América Latina y al Caribe en este tiempo final, en la manifestación de Jesucristo en Espíritu Santo a través de Su Ángel Mensajero, enviado para dar testimonio de estas cosas en las iglesias; y para, por medio de Su Ángel Mensajero, llamar y juntar a Sus ovejas en Su Redil, o sea, en el Redil del Señor, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, en la etapa en que se encuentra la Iglesia en este tiempo final, que es la etapa de la Edad de la Piedra Angular; en donde se abre una nueva dispensación: la Dispensación del Reino, y en

donde el Mensaje correspondiente a la Edad de la Piedra Angular es el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, llamando y juntando a todos los escogidos de Dios, a todas las ovejas del Buen Pastor, del Señor Jesucristo; ¿juntándolas dónde? Juntándolas en Su Redil, que es Su Iglesia, Su Cuerpo Místico de creyentes, en esta etapa final, que es la etapa de la Edad de la Piedra Angular.

Para este tiempo final, sabemos que el juicio divino va a caer sobre la Tierra; pero hay un lugar de seguridad hoy: y ese es el Cuerpo Místico de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo, en la etapa de la Edad de la Piedra Angular, que es la etapa que corresponde a este tiempo final.

En el mensaje de *Las Siete Edades de la Iglesia*, página 361 y 362 en español, dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo:

*“[16]. ¿Qué es lo que queda? NADA, con la excepción de Hebreos 12:26:*

*‘La voz del cual entonces conmovió la tierra; mas ahora ha denunciado, diciendo: Aun una vez, y yo conmoveré no solamente la tierra, mas aun el cielo’.*

*17. Una vez más Dios sacudirá la tierra, y esta vez caerá todo lo que puede ser derrumbado. Entonces Él la renovará. En marzo de 1964, aquel terremoto en Alaska (el Viernes Santo) conmovió al mundo entero, aunque no lo desequilibró. Dios solamente estaba avisando con un temblor mundial lo que muy pronto hará en una escala mucho (más grande). Él castigará a este mundo maldito por el pecado, con truenos y temblores. Hermano y hermana, hay un solo lugar que puede soportar tales sacudidas, y ese lugar es en el redil del Señor Jesús”.*

¿Cuál es el lugar de seguridad? El Redil del Señor

Jesucristo, que es Su Iglesia, en la etapa que corresponde a este tiempo final.

*“Yo le ruego, mientras la misericordia de Dios todavía esté disponible para usted, que entregue su vida completa, sin reservas, a Jesucristo; quien como fiel pastor le salvará, le cuidará y le presentará sin arruga ni mancha en gloria con muy grande gozo”.*

Ahora, hemos visto lo que viene como juicio divino; pero hay un lugar de seguridad hoy para las ovejas del Señor Jesucristo, hay un lugar de seguridad para los que tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida del Cordero, desde antes de la fundación del mundo: y ese es el Redil del Señor Jesucristo, que es Su Iglesia; la cual se encuentra en este tiempo en la etapa más gloriosa, la etapa de oro, la etapa de la Edad de la Piedra Angular; esa es la etapa de la cabeza de oro del Reino de Dios, esa es la etapa de oro de la Iglesia del Señor Jesucristo, para estar escuchando la Voz de Cristo, esa Gran Voz de Trompeta, dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, en este Día Postrero y en la Edad de la Piedra Angular.

Ahora, podemos ver que no hay otro lugar seguro en este planeta Tierra, excepto el Redil del Señor Jesucristo, en la etapa de la Edad de la Piedra Angular, que es la etapa correspondiente a este Día Postrero.

Y Dios está llamando y juntando a Sus escogidos; el Buen Pastor, Jesucristo, está llamando y juntando a Sus escogidos, en este Día Postrero, con Su Mensaje de la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, revelándole el misterio del Séptimo Sello, el misterio de la Segunda Venida de Cristo; y con ese Mensaje siendo revelado y predicado, está llamando y juntando a Sus ovejas del Día

Postrero en Su Redil, en la etapa de la Edad de la Piedra Angular.

Hemos visto cuál es el Redil del Señor Jesucristo: es Su Iglesia; y hemos visto en qué etapa se encuentra la Iglesia del Señor Jesucristo: la etapa de la Edad de la Piedra Angular; y hemos visto en qué territorio esa etapa se está cumpliendo: en el territorio latinoamericano y caribeño; y hemos visto lo que es esa Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final: es la Segunda Venida de Cristo siendo revelada en este Día Postrero: ese es el Séptimo Sello, que es revelado por el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta, por la Voz de Cristo dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, clamando como cuando un león ruge, y esos siete truenos emitiendo sus voces, y revelándonos el misterio de Su Venida, el misterio del Séptimo Sello.

Ahora, hemos visto cómo Jesucristo llamaría y juntaría a Sus ovejas del Día Postrero en Su Redil, hemos visto que es en la misma forma en que Él lo hizo en las edades pasadas: en un territorio, con un Mensaje, y con un mensajero a través del cual Jesucristo estará manifestado hablándole a Su pueblo todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final, y a través del cual nos estará revelando todos estos misterios correspondientes al Día Postrero; y sobre todo, el misterio más grande de todos los misterios, que es el misterio del Séptimo Sello, el cual, cuando fue abierto en el Cielo, causó silencio como por media hora. Ese es el misterio de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo, a Su Iglesia, en este Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Ahora, hemos visto todo este misterio que estaba



escondido en edades y dispensaciones pasadas, hemos visto cómo Cristo lo está abriendo a Su Iglesia en este tiempo final. Y con ese misterio siendo revelado está Jesucristo llamando y juntando a Sus escogidos de este Día Postrero; primeramente a Sus escogidos de entre los gentiles, pertenecientes a Su Iglesia, a Su Cuerpo Místico de creyentes.

Y cuando se complete el número, entonces los muertos en Cristo resucitarán en cuerpos incorruptibles —o sea, cuerpos eternos—, y nosotros los que vivimos los veremos a ellos resucitados en cuerpos eternos, y entonces nosotros seremos transformados.

Mientras llega ese momento, estaremos siendo bien alimentados por la Palabra de Dios; porque Él ha prometido pastorearnos junto a aguas de reposo, y ser así bien alimentados, para así permanecer en Su Redil todos los días de nuestra vida.

Yo le doy gracias a Dios por todos los escogidos, las ovejas de Cristo que Él tenía para este Día Postrero, para llamarlos y juntarlos en la Edad de la Piedra Angular. Y cuando se complete el número, entonces acontecerá la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos.

Así que perseveremos con nuestra alma y nuestro corazón, sirviendo a Jesucristo todos los días de nuestra vida.

Hemos llegado al Redil del Señor, y estamos siendo bien alimentados con la Palabra correspondiente a nuestro tiempo, a nuestra edad y a nuestra dispensación, para pronto ser transformados.

Así que estamos siendo preparados con la Palabra, con ese Alimento, con esa revelación, para pronto ser

transformados conforme a la promesa divina, antes que caigan los juicios de la gran tribulación sobre este planeta Tierra.

Estamos en EL LUGAR DE SEGURIDAD HOY, para ser transformados pronto, antes de que caigan los juicios divinos sobre el planeta Tierra, los juicios divinos de la gran tribulación.

Ningún otro lugar podrá proteger a la gente; solamente es el Redil del Señor en la edad que corresponde a este tiempo final. Esos son los que escaparán, en este Día Postrero, de la gran tribulación que ha de venir y los juicios que han de caer sobre la Tierra.

Así que yo le doy gracias a Cristo por tenerme en el lugar de seguridad hoy, y por tenerlos a ustedes también en el lugar de seguridad hoy, al cual nos ha llamado por Su Palabra en este Día Postrero; y seguirá llamando hasta que se complete el número de los que tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida del Cordero.

Ha sido para mí un privilegio muy grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de: **“EL LUGAR DE SEGURIDAD HOY”**, el cual es el Redil del Señor Jesucristo, o sea, la Iglesia del Señor Jesucristo, en la etapa correspondiente a este tiempo, que es la etapa de la Edad de la Piedra Angular, la etapa de oro de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Por eso ustedes podrán ver que Miguel y yo tenemos que estar viajando por toda la América Latina y el Caribe. ¿Por qué? Porque estamos en el tiempo del llamado de los escogidos de Dios con la Gran Voz de Trompeta, con la Trompeta Final, para así que llegue hasta los oídos y el corazón y el alma de las personas que tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida del Cordero: les llegue

el Mensaje de la Palabra de Dios correspondiente a este Día Postrero, y Dios los despierte allá en el alma, y sean juntados en el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

Por eso estamos en estas labores misioneras en todos los países latinoamericanos y caribeños. Y ustedes van con nosotros en las labores que ustedes también llevan a cabo. En las diferentes formas en que ustedes trabajan en la Obra del Señor, también trabajan para esta labor que se realiza en toda la América Latina y el Caribe, en la Edad de la Piedra Angular, en el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

Así que sirvamos a Cristo con toda nuestra alma todos los días de nuestra vida, trabajando en Su Obra, y perseverando, y siendo preparados por la Palabra y por el Espíritu de Cristo para pronto ser transformados, y así obtener el cuerpo eterno que Él ha prometido para cada uno de ustedes y para mí también.

Pronto yo tendré ese nuevo cuerpo. ¿Y ustedes? También tendrán ese nuevo cuerpo muy pronto. No sabemos en qué año, pero sabemos que será muy pronto, porque ya estamos en el Día Postrero.

Que las bendiciones de Jesucristo prometidas para este Día Postrero, para Su Iglesia, en la Edad de la Piedra Angular, se materialicen sobre cada uno de ustedes y sobre mí también; y pronto se complete el número de todos los escogidos del Cuerpo Místico de Cristo en este Día Postrero; y sean resucitados los muertos en Cristo, y nosotros seamos transformados; y luego vayamos a la Cena de las Bodas del Cordero. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

Muchas gracias por vuestra amable atención, y continúen pasando una noche llena de las bendiciones de

nuestro amado Señor Jesucristo.

Que Dios les continúe bendiciendo a todos.

Estaré el domingo también con ustedes, y también para el otro fin de semana, también estaré con ustedes.

Dios les bendiga.

**“EL LUGAR DE SEGURIDAD HOY”.**